

# **JUNTA DEPARTAMENTAL DE RÍO NEGRO**



## **ACTA N° 14**

**Sesión Solemne de fecha 25 de noviembre de 2010.**

## ACTA N° 14

En la ciudad de Fray Bentos, a los veinticinco días del mes de noviembre del año dos mil diez, y siendo la hora diecinueve y treinta, celebra sesión solemne la Junta Departamental de Río Negro.-

### TEXTO DE LA CITACIÓN:

“La Junta Departamental de Río Negro, se reúne el día **JUEVES 25 de NOVIEMBRE de 2010**, a la **HORA 20:00**, en sesión **SOLEMNE**, a efectos de considerar el siguiente:

### ORDEN DEL DIA

Rendir homenaje al ex Edil de la Junta Departamental de Río Negro, Sr. Carlos Lizuaín, recientemente desaparecido.-

Fray Bentos, 23 de noviembre de 2010.-

### LA SECRETARIA”

#### ASISTENCIA

**Preside:** Edil Escribano Pablo Delgrosso.

**Asisten:** los siguientes señores Ediles:

TITULARES: Roberto Godoy, Edén Picart, Hugo Amaral, Doctor Marcelo Casaretto, Nancy Paraduja, Maestra Élide Santisteban, Daniel Villalba, Daniel Lasalvia, Maestro Fernando Quintana, Marcelo Cabral, Sandra Dodera, Berta Fernández, Roberto Bizoza, Horacio Prieto, José Almirón, Luis Massey, Édison Krasovski, Profesora Bettina Carballo, Alberto Rivero, Raúl Bodeant, Humberto Brun, Roberto De Souza, Carlos Nobelasco, Miguel Porro, Gabriel Galland y Alejandro Castromán.

SUPLENTES: Doctora María José Olivera (c) y Javier Villalba (c).

Durante el transcurso de la sesión ingresan a Sala los siguientes señores Ediles Titulares: Nelson Márquez (20:40). Suplente: Juan Serres (20:25).

**Faltan:** CON LICENCIA: Francisco Faig y Profesora Gladys Fernández.

CON AVISO: Doctor Duilio Pinazo y Jorge Burgos.

SIN AVISO: el Edil Sr. Isidro Medina.

**INVITADOS:** Señor Intendente Municipal de Río Negro, Doctor Omar Lafluf, el señor Secretario General, Escr. Carlos Mazzilli y el señor Presidente Departamental del Partido Nacional, Maestro Ruben Maestro Di Giovanni.

**Secretaría:** Rossana Ojeda (Secretaria Interina) y Mabel Casal (Sub Secretaria Interina).

**Taquígrafas:** Nelly Carmona, Marcia Matera, Tania Massey, Lorena Demov y Mónica Grasso.

SR. PRESIDENTE. Las buenas noches a todos. Estando en hora y en número damos comienzo a la sesión solemne que esta Junta Departamental ha decidido organizar en homenaje al compañero... y digo compañero, me tomo el atrevimiento de hacerlo en nombre de los 31 Ediles, porque “Carlitos” Lizuaín –más allá de las ideas políticas y de su pertenencia e identificación con el Partido Nacional- fue en esta Junta Departamental, durante el período pasado y durante el corto tiempo que lo tuvimos en este período, un compañero de todos; de todos los Ediles, de todos los funcionarios y de todos quienes lo conocieron, porque era prácticamente imposible conocer a “Carlitos” y no sentir un profundo afecto por él. Fue de esas personas que cada día nos hacen más falta en los tiempos en que vivimos. Creo que la Junta Departamental va a extrañar su bonhomía; nosotros también, lógicamente, dentro de nuestra bancada, en representación de la cual, oportunamente hará uso el señor Edil Amaral.

Vamos a extrañar sus aportes y como siempre nos quedarán –después que va pasando el tiempo entraremos a dejar de lado lo que son los recuerdos tristes o la ausencia del compañero que se va-, los lindos recuerdos.

A mí –y me estoy tomando el atrevimiento de hablar en primer lugar- antes de dar la palabra a los señores Ediles que lo van a hacer en representación de cada una de las bancadas, me viene a la mente la sesión aquella en que “Carlitos” vino a dar pelea y la bancada no estaba muy de acuerdo con el enfoque que él había decidido tener sobre el tema. Y como nosotros le decíamos: tiró la bomba, después se puso el casco, se quedó en la trinchera, y le caían las balas de todos lados.

Lo que pasa es que justamente el propio carácter y esa bondad que irradiaba hacía casi imposible entrar en una situación de lucha o de pelea. Pero reflejaba sí lo que era su convicción en la defensa del Partido Nacional, en la defensa de los principios del Partido Nacional, en la defensa de la gestión del Partido Nacional al frente del Gobierno Departamental de Río Negro y la defensa del doctor Lafluf, por quien además tenía no sólo un gran afecto sino una gran amistad.

Así que como compañero de él lo único que me queda es agradecer haber conocido a esa persona que hablando poco nos ha enseñado mucho, en cuanto a lo que tiene que ser la forma de proceder, la forma de manejarse en la vida y la forma de poder transitar y defender aquellas cosas de las que estamos convencidos, sin necesidad de tener que pelearnos con nadie.

En primer lugar, para comenzar la sesión voy a dar la palabra al señor Edil Porro, en representación del Partido Colorado.

SR. MIGUEL PORRO. Gracias señor Presidente, buenas noches. Buenas noches a todos los señores Ediles presentes, y si hay amigos, también un saludo.

Es un momento muy difícil recordar a este amigo, porque quien hizo la canción “Cuando un amigo se va, queda un espacio vacío”, creo que la hizo con el alma, con la mente; fue algo muy profundamente pensado.

Porque acá en esta Junta también quedó un espacio vacío; quedó un espacio vacío del amigo Carlos que se fue, también quedó un espacio vacío en su Partido Nacional, que él adoraba.

Hoy ya no está “Carlitos”, pero fue un hombre que trabajó mucho por muchos ideales. Trabajó sin cesar en el Hogar de Ancianos de Young, en las comisiones del Club Uruguay, en una gran cantidad de comisiones, un hombre que no era de Young, un hombre muy apreciado que trabajó siempre por todas las clases sociales, por las más encumbradas y por las más humildes. Siempre trabajaba por eso: trabajaba por el que sueña, por el que sufre, por el que llora, como lloramos todos.

Hoy lo extrañamos, porque además viajábamos juntos. Un día me dice: “*Porro, ¿qué le parece si vamos en mi coche y viajamos juntos?*” Y así fue; un día él y otro día yo. Y le digo: “*‘Carlitos’ el auto mío es viejito*”. Me respondió: “*No es nada, porque adentro hay calor humano*”. No supe qué contestarle.

Él ponderaba a todos sus amigos –todos los integrantes del Partido Nacional, todos los integrantes de la Junta, todos los Ediles-; con nadie tenía problemas, era una persona que trabajaba para la sociedad y en secreto, era muy querido en el pueblo de Young y en todo el departamento.

Por eso digo: él se fue, pero su alma está con nosotros y lo extrañamos. Y sé que está en el más allá, junto al Señor; y desde allá nos estará mirando y dándonos ideas para que sigamos trabajando.

La señora esposa siempre estaba muy conforme, preguntaba: “*¿Con quién vas?*” “*Con Porro*”, le respondía. Y la señora contestaba: “*Estoy contenta porque te cuida*”, quizás porque éramos los dos más veteranos del grupo.

Lo conocí a la distancia, después tuve la suerte de conocerlo de cerca y nos hicimos grandes amigos. Me dolió mucho su desaparición, porque era una gran persona, un gran hombre.

Teníamos ideas distintas pero éramos iguales, hombres iguales, por eso lo recordaré como lo harán todos los señores Ediles de acá, porque el hombre se merecía tener el cargo que tenía.

¡Que descansen en paz “Carlitos” Lizuaín!

Gracias señor Presidente.

SR. PRESIDENTE. Antes de dar la palabra al señor Edil Almirón, deseo agradecer la presencia del Maestro Ruben Di Giovanni en su calidad de Presidente de la Comisión Departamental del Partido Nacional. Decir además que después de que hagan uso de la palabra los señores Ediles daré lectura a la nota que hemos recibido de los dos Diputados por el departamento y del hijo de “Carlitos” Lizuaín. Informar además que su señora esposa nos llamó para excusarse, explicando que su situación anímica actual no le iba a permitir soportar esta sesión. Hacía llegar su agradecimiento a toda la Junta Departamental por este reconocimiento a “Carlitos” y pedía que la excusáramos por la razón antes expuesta.

Al mismo tiempo les informo que el señor Intendente viene en camino desde Montevideo y seguramente llegará antes de que esta sesión solemne finalice, porque así me lo hizo saber hace algunos minutos.

Para proseguir doy la palabra al señor Edil Almirón.

SR. JOSÉ ALMIRÓN. Aunque parezca una paradoja, la muerte forma parte de la vida. Y habitualmente no me gusta hablar de la muerte con un tono de tristeza, porque me trae como recuerdo la vida. Alguna vez se ha dicho: *“No importa de qué manera se muere, sino de qué manera se ha vivido”*. Y me parece que sentimos todos que es justa la ocasión de tener este momento de encuentro para evocar a la persona que fue “Carlitos” Lizuaín.

Me he anotado algunos apuntes aquí para que me ayuden a transmitir lo que quiero decir; curiosamente el papel que agarré para escribir es una Lista 77, quizás sea la última broma para “Carlitos”.

Siento que la señora más de una vez, por lo bajo o por lo alto, nos estuvo maldiciendo porque “Carlitos” llegaba realmente acelerado después de algunas reuniones intensas que teníamos. Y las hemos tenido en el período pasado, fundamentalmente, (nc)/ en donde -como hacía mención el Edil escribano Delgrosso-, muchas veces tuvimos encontronazos que no pasan por otra cosa que las diferencias políticas, que son las que nos tienen sentados en este Cuerpo.

Habitualmente también en este tipo de actos nosotros tenemos por costumbre que quien nos represente sea el compañero que oportunamente esté ejerciendo las funciones de Coordinador de Bancada, y he pedido tener el privilegio de representar al Frente Amplio en esta sesión por dos o tres cosas que considero importantes.

Enterado de la enfermedad de “Carlitos” yo estuve intentando comunicarme, le pedí su número de teléfono a algunos compañeros Ediles de Partido Nacional, y junto con el número también me dijeron que había un pedido de la señora de que no le llamáramos porque lo ponía ansioso, le hacía mal, y respetando entonces ese pedido no lo llamé y me quedé con las posibilidad de mandarle un abrazo aunque más no fuera a través de la distancia, porque seguramente por esa tonta vergüenza que a veces tenemos los hombres de expresar abiertamente qué es lo que sentimos hacia otro, no le hubiera podido decir las cosas o algunas de las cosas que siento y que hoy quiero transmitir. Y

he pedido también hacer uso de la palabra por la calidad y la calidez de la persona que fue Carlos Lizuaín.

Yo creo que hay un ejemplo que cabalmente pinta lo que ha sido Lizuaín, un hombre que nosotros particularmente -y yo creo que muchos de los que estamos aquí- conocimos recién hace cinco o seis años, la primera vez que se sentó en esta Junta Departamental, y yo creo que si después de cinco años -que es un período muy corto-, al referirnos a él cualquiera de nosotros decíamos “Carlitos” sin agregar el apellido, y solamente con su nombre sabíamos de quién estábamos hablando, marca una pauta de un comportamiento afectuoso, un ser que por sobre todas las cosas y por sobre las diferencias, era querible.

Me parece que es el hecho más demostrativo, porque en tren de ser honesto existe un tiempo en el que hemos conocido a Lizuaín, el tiempo que hemos compartido en este Cuerpo, pero entiendo que no todo el tiempo la gente puede tener una doble personalidad y ser de una manera acá, ser de otra en la casa y de otra en la calle, menos aún “Carlitos” Lizuaín, que era un tipo por sobre todas las cosas transparente.

Todos sabíamos acá que de “Carlitos” no íbamos a esperar un planteamiento con una profundidad teórica que conmoviera los cimientos de la Junta. Sus planteos eran sencillos como era él. Y no es poca cosa en estos tiempos que a veces se dice algo y luego se hace otra cosa, conjugar su manera de ser con el discurso. Eso es por sobre todas las cosas lo que rescatamos y es por sobre todas las cosas lo que vino a representar ese sentimiento de afecto que todos hemos sentido hacia él.

A Galeano le gusta decir que la muerte mejora las personas. Dice que en tanto sabemos que somos mortales, le tenemos miedo a la muerte, y cuando alguien se muere hablamos bien de él porque no sabemos si mañana no nos va a estar aconteciendo a nosotros y nos gustaría que también hablaran bien de nosotros.

Nosotros sentimos que “Carlitos” fue de esos hombres que no necesitó de la muerte para ser una mejor persona. Me parece que cabalmente, más allá del Cuerpo este que representamos sino la individualidad y el colectivo de seres humanos que somos, lo pudo comprender y pudo firmemente llegar a conocer un hombre que -vuelvo a decir- no tenía las virtudes de un estadista, no tenía las virtudes de un orador, no tenía las virtudes de bucear en las profundidades de la mente humana ni en la de las cuestiones políticas; tenía por sobre todas las cosas el don de ser gente. Y frente a ese hecho nosotros nos inclinamos reverenciando su partida.

Decimos entonces que en nombre del Frente Amplio queremos acercar a sus familiares, que sin duda estarán aún sintiendo esta tremenda pérdida, y a los compañeros del Partido Nacional, nuestro profundo sentido de pesar.

Como muy bien dijo el Edil Escribano Delgrosso, pasado el tiempo de duelo lo recordaremos con una sonrisa, porque fue lo que permanentemente nos estuvo regalando.

Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE. Tiene la palabra el Edil señor Amaral.

SR. HUGO AMARAL. Gracias, señor Presidente.

Agradecer en primer término a los compañeros Ediles que en representación de la Bancada del Partido Colorado y del Frente Amplio hicieron uso de la palabra con tan elogiosas consideraciones sobre la persona de nuestro compañero desaparecido.

Para ser honesto y sincero con todos ustedes, había pensado en escribir porque generalmente lo que se lee se puede transmitir sin que muchas veces la emoción nos pueda traicionar, pero decidí solamente hacer algunos apuntes y dejar que las palabras fluyeran de la manera en que lo sintiera en este momento; así que me disculparán los compañeros Ediles si en alguna oportunidad se corta un poco el hilo de lo que pueda decir por la emoción que pueda tener al recordar la figura de Carlos Lizuaín.

Una persona que no era del departamento, que llegó a Young hace unos pocos años, pero que como bien decía el Edil señor Porro, se supo ganar en corto tiempo la consideración y el afecto de todos los ciudadanos de Young.

En representación de toda la Bancada del Partido Nacional, señor Presidente, quiero transmitir el sentir por esta irreparable pérdida, y transmitir a todos los compañeros Ediles -como muy bien lo remarcará el Edil señor Almirón, y de sus palabras se desprendía- que era una persona que trabajó incansablemente por el Partido Nacional, pero a su vez con una manera de ser que hacía muy difícil que ante un planteamiento que él traía se le pudiera decir que no, sino simplemente tratar de mejorarle el destino hacia dónde poder dirigirlo, porque en realidad lo que traía eran temas que para él eran de una importancia tremenda, y muchas veces nosotros en el apuro de los temas a tratar en esta Junta Departamental, no los considerábamos como tales. Un craso error que hemos cometido no sólo con “Carlitos” Lizuaín sino tal vez muy probablemente con muchos otros compañeros cuando hemos entendido que tal vez la Junta Departamental debería tratar otro tipo de temas y no nos hemos dado cuenta que para cada Edil el tema que trae a esta Corporación es el más importante de toda la noche./

Con “Carlitos” -porque así lo conocimos, “Carlitos” simplemente- tuvimos una participación muy activa en todo lo que se refiere a la parte política, ya me referí a su actuación en la parte social.

Anécdotas con él hay una cantidad, sería tema de tratar en muchos minutos.

Y verlo a él como una persona ya mayor, con llantos en sus ojos ante alguna derrota del Partido o lágrimas de alegría ante victorias del Partido, cosa que nosotros en ese momento -tal vez- no lo entendíamos porque estábamos en otro nivel, pero él sentía con un sentimiento muy profundo la causa que había abrazado y lo sentía de manera muy especial.

Siempre preocupado por la parte económica, que es la parte a la que todos los dirigentes -y supongo que a de ser en todos los partidos lo mismo- tratan de no agarrar. Siempre recaía en él la responsabilidad de manejar todo lo que fuera número, todo lo que fuera dinero, todo lo que fuera pago, y más de un sin sabor le acarreó haber realizado esa tarea. Lo pudimos comprobar en las últimas elecciones pasadas.

Ya todo queda en el rango de la anécdota, pero la preocupación de él para que todo se hiciera conforme a lo que se había establecido en un presupuesto, cosa que nosotros siempre, o por lo menos todos los que hemos estado actuando en alguna elección sabemos que es imposible, era la pelea diaria de él para que se pudiera hacer frente y se cumpliera con lo que se había arreglado.

Fue visceralmente blanco, incluso más que nacionalista porque en varios viajes que nos tocó hacer juntos, hablando de esos temas solamente se podía traducir su pensamiento en que él era blanco. Incluso, sin entrar en mayores definiciones o mayores estructuras partidarias o ideológicas, él se definía de esa manera y muchas veces cerraba la discusión, diciéndolo así.

En varios viajes que hicimos y entraría en el tema de las anécdotas, lo que hacíamos para vencer al sueño, en las noches cuando nos íbamos de la Junta Departamental, íbamos relatando cosas o haciendo juegos sobre las distancias, los kilómetros, los horarios, en cuánto tiempo se estaba desde Nueva Melhem a Tres Bocas y siempre erraba por uno o dos minutos pero para nosotros era suficiente para poder decirle que se había equivocado y eso nos permitía que desde Tres Bocas a Young, no nos durmiéramos porque él nos explicaba por qué se había llegado dos minutos más tarde a Tres Bocas y todo ese tipo de cosas.

Queda en la anécdota y creo que lo mejor es, justamente, recordarlo con una sonrisa porque así era él.

También me tocó estar en la sala de internación, dos días antes de su fallecimiento, en una sala donde solamente se podía entrar en una especie de CTI, que solamente se puede entrar con una bata y con todo ese tipo de implementos que se exige en el área de la salud, y la verdad que entrar y que él se pusiera a llorar en ese momento fue muy duro.

Ustedes me conocen a mí, yo trato siempre evitar esos momentos con algún chiste o alguna sonrisa que deje de lado eso. Y le dije “bueno, ahora que me disfrazaron de médico voy a pedir el bisturí, empezamos ahora”, y por lo menos en ese momento dejó de llorar porque estaba muy emocionado.

Ya se sabía la enfermedad que tenía. No se esperaba un desenlace tan rápido como el que aconteció.

Por lo tanto señor Presidente, agregar más cosas a lo que ya dijeron los compañeros, creo que redundaría en mucho.

Es solamente mantener el recuerdo vivo de “Carlitos” en nuestra memoria. Fue, es, un recuerdo bueno, agradable.

Y permítanme que haga alguna referencia -no puedo dejar de hacerla-, siempre incluso a los compañeros en la Junta, de distintos partidos, en el patio hablando les digo que Aparicio Saravia fue el primero que utilizó la palabra “compañero” en nuestro país. La escribió, no solamente la dijo. Y habló de “a mis queridos compañeros” y así encabezó varias de las cartas durante la revolución.

Señor Presidente, se nos ha ido un gran compañero. Por lo tanto, agradezco la oportunidad que me brindó la bancada del partido en poder decir estas palabras.

Un saludo a los familiares que lamentablemente no pudieron venir. Nada más señor Presidente. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE. Antes de darle la palabra al Maestro Di Giovanni, voy a dar lectura a las notas que recibimos, diciendo en primer lugar que recibimos la llamada del señor Raúl Lafluf, de la Junta Local de Young, adhiriendo él y los demás Consejales a este homenaje que la Junta Departamental le rinde al compañero Carlos Lizuaín.

Voy a dar lectura a la nota recibida del Diputado Daniel Mañana, que dice: “Señor Presidente de la Junta Departamental de Río Negro. Lamento enormemente no poder asistir en la noche de hoy a la sesión solemne que se realizará en homenaje a Carlos Lizuaín, cariñosamente ‘Carlitos’. Un gran compañero y amigo, que seguramente trascendió cualquier barrera política con su forma de ser, siempre respetuosa y caballeresca. Quienes lo conocimos en profundidad somos sabedores del enorme vacío que ha dejado con su partida física, aunque su recuerdo estará

permanentemente en nosotros. Simplemente deseo disculparme por mi ausencia con su compañera Liliam, sus hijos, familiares y amigos, ya que hace varios días me encuentro en el exterior. Un fuerte abrazo a todos. Diputado Daniel Mañana”.

Recibimos también en el día de hoy, de la Diputada Graciela Cáceres, dirigido también a la Junta Departamental: “La Diputada Nacional Graciela Cáceres adhiere al homenaje que en sesión solemne realiza el Legislativo Departamental a uno de sus miembros dilectos, el Edil Carlos Lizuaín. No pudiendo hacer acto de presencia como hubiera deseado por tener compromisos en el Parlamento Nacional. Reciban los más respetuosos saludos”.

Y por último, la nota recibida de su hijo, dirigida también al Presidente de la Junta Departamental. Dice: *“Le escribo estas líneas para agradecerle a usted y en su nombre al cuerpo de Ediles y demás integrantes de la Junta Departamental de Río Negro, el homenaje que se realizará a la memoria de nuestro padre en esta noche como Edil y como hombre. Con valores muy en alto, cumplió aun en momentos de difícil y complicado estado de salud, con la magistratura investida a la cual le dedicó honorablemente sus últimos años de vida. Con esfuerzo, respeto, compromiso y seriedad, le respondió al pueblo de Young y de Río Negro su confianza y por supuesto, que defendió con gran amor y satisfacción a sus compañeros de la ‘Agrupación 58’ y del Partido Nacional. (tm)/ Lamentablemente nosotros no podemos estar presentes por motivos laborales, hogareños y le somos sinceros, no estamos en condiciones sentimentales y emocionales para concurrir a Fray Bentos. El fallecimiento es muy reciente y no es fácil sobrellevar la pérdida física de papá. A la distancia sí estaremos con ustedes. Estamos de corazón presentes en la sesión y nuestro padre desde arriba también está observando con seguridad, reconfortado por el gesto de la Junta Departamental de Río Negro de honrar su memoria. En nombre de mi hermana, María Paula Lizuaín Bassignana y en el mío les enviamos un fraternal abrazo. Atentamente, Profesor Carlos Ricardo Lizuaín Bassignana”.*

Le damos la bienvenida al Secretario General, Escribano Carlos María Mazzilli.  
Le voy a dar la palabra al Maestro Ruben Di Giovanni.

MTRO. RUBEN DI GIOVANNI. Gracias.

Señor Presidente de la Junta Departamental de Río Negro, señores Ediles, autoridades departamentales, vecinos del departamento. Como Presidente de la Comisión Departamental del Partido Nacional en principio debo manifestar un enorme agradecimiento a este honorable Cuerpo Legislativo por la invitación a participar en este acto de homenaje y reconocimiento a nuestro correligionario recientemente fallecido, el señor Edil Carlos Lizuaín.

En segundo lugar, un agradecimiento enorme a las expresiones vertidas en Sala por los Ediles de las distintas bancadas, los que han expresado un verdadero sentimiento de aprecio hacia la persona a la que hoy nos referimos.

Hace muy pocos días el recuerdo de la persona de “Carlitos” apareció en mi mente, y fue cuando en una nota periodística escuchaba declaraciones de un destacado legislador de nuestro país -por el cual siento un gran aprecio y que no pertenece a mi partido- quien al referirse a la agresividad con que se maneja el ambiente político y particularmente a la ferocidad de ciertas personas que se dedican a esta noble actividad, manifestaba metafóricamente que: “para ser político no se puede ser vegetariano”.

Permítanme discrepar con esta aseveración y señalar que sí, que si bien es cierto que en política más que en cualquier otra actividad humana las pasiones se exaltan, se expresan a veces muy acaloradamente las ideas, se defienden con tesón los principios filosóficos propios de cada colectividad, ello no puede ser ápice ni fundamento que nos lleve a ser animales carnívoros que trabajemos con el único fin de destruir al circunstancial o al eventual adversario y no saber apreciar que tanto ellos como nosotros somos apenas una pequeña parte de una sociedad en la que ponemos nuestro esfuerzo en pro del desarrollo del departamento y del bienestar de la gente que lo habita.

Por eso y solamente para eso estamos trabajando en política, y un claro ejemplo de ello nos dio el Edil Carlos Lizuaín al transitar parte de su vida como representante de la ciudadanía del departamento y ocupar además con dignidad y con orgullo el lugar que ella le dio como Edil de nuestra fuerza política.

Humildad, sencillez, respeto, tolerancia, honradez y bondad fueron, entre otros, adjetivos que adornaron su figura y que conjuntamente con su calidez y su calidad humana dejaba transitar inmediatamente cuando con él compartíamos conversaciones sobre los más diversos temas, sean ellos personales, familiares, sociales o políticos.

“Carlitos” fue entonces para nosotros un ejemplo de cómo se puede y cómo se debe actuar en política, y el Partido Nacional siente enormemente la pérdida de un capital humano que dio siempre todo de sí.

Reitero, mi enorme agradecimiento a la Junta Departamental de Río Negro, a las palabras expresadas por los señores Ediles y este merecido homenaje que se le está realizando en la jornada de hoy al compañero de nuestra agrupación política. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE. Le damos la bienvenida al señor Intendente Lafluf que, como habíamos dicho, venía en viaje tratando de llegar. Le agradecemos la presencia y le damos la palabra.

SR. INTENDENTE MUNICIPAL. Gracias.

Felicito y agradezco a la Junta Departamental por la realización de esta sesión solemne en recuerdo a la figura de “Carlitos” Lizuaín. Yo creo que todos sentimos eso, decirle “Carlitos”.

“Carlitos” Lizuaín llegó a Young hace alrededor de dieciocho años y no se metió en política de arranque y de comienzo, como buen tino político él quería trabajar en política, pero primero tenía que conocer el paño. Y por eso es que trabajó en tantas organizaciones sociales -en el Club Uruguay; en el Hogar de Ancianos; en el hospital; en el baby-fútbol-, acompañado -que lamento que no esté acá- de Liliám- que fue su gran compañera de toda su vida-, sus dos hijos y los nietos.

Y “Carlitos” era un enamorado de lo que hacía. Y siempre conversábamos y él decía algo que siempre lo repito, que es que cuando uno hace lo que a uno le gusta ya es un éxito y es un triunfo.

Después sí empezó a trabajar en política y fue un gran militante y un gran dirigente del Partido Nacional. Pero eso baño de realidad que tomó “Carlitos” fue lo que le hizo participar como Edil en la Junta Departamental con conocimiento de causa.

Quienes actuamos en política y desconocemos la realidad, lo más probable es que tengamos tino corto porque empezamos a equivocarnos en los rumbos que tiene que tomar la cosa porque no conocemos la realidad de lo que se vive, la realidad de lo que la gente nos está reclamando.

Esa fue una gran virtud de “Carlitos” Lizuaín. No vino al departamento, que tenía una excelente formación, a meterse de lleno en el trabajo político. Tuvo esa enorme virtud.

Y la otra enorme virtud de “Carlitos” es que era un estudioso. Muy difícil que viniera a plantear un tema a la Junta Departamental, o entre nosotros, y no fuera con un montón de fotocopias todas subrayadas, todas puestas con flúor en lo más importante. Y eso habla bien y jerarquiza cualquier actuación, sea legislativa o ejecutiva, cuando alguien es capaz de preocuparse por el tema, estudiarlo y después plantearlo.

Y por supuesto que para mí, aparte del compañero político, fue un amigo; un amigo de esos que uno siente cerca, que siempre está preocupado de ver cómo andás, “tranquilizate”, “hay que bajar un cambio”. Y él no bajaba nunca el cambio.

Hizo lo que le gustó, lo que le gustaba, disfrutó su familia, era un enamorado de sus hijos y de sus nietos.

Y se fue en paz consigo mismo, porque estoy seguro que “Carlitos” se estaba muriendo pero estaba tranquilo con su conciencia de que había dado por la comunidad y la sociedad todo lo que tenía para dar. Creo que tenía mucho más para dar, pero la vida es así, la vida nos manda la señal y nos vamos.

Pero lo más importante –como lo dije en el cementerio y creo que lo dije acá cuando el homenaje a “Pompo” también- es que cuando alguien se encuentre con Lilián o con los hijos o con los nietos y le recuerde que es hijo o nieto de “Carlitos” Lizuaín inmediatamente le van a decir: “qué gran tipo era tu padre” o “qué gran tipo era tu abuelo”. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE. Tiene la palabra el Edil Fernando Quintana. (ld)/

MTRO. FERNANDO QUINTANA. Gracias, señor Presidente.

Dos mociones. La primera para que las palabras vertidas en Sala pasen a las familias del compañero Carlos Lizuaín, así como a la Departamental del Partido Nacional. Y la segunda para que a todo lo actuado en la sesión de hoy, se le dé trámite sin la previa aprobación del Acta.

SR. PRESIDENTE. Se está votando los que estén por la afirmativa sírvanse manifestarlo levantando la mano. Aprobado, unanimidad (treinta y un votos)

Nuevamente agradecemos la presencia del Señor Intendente Municipal y del Secretario General del Maestro Ruben Di Giovanni y de quienes acompañan la sesión desde la barra.

Siendo la hora 20:50` se da por finalizada la sesión Solemne.

**oooOooo**